

Algunos factores explicativos de la debilidad del consumo de los hogares después de la pandemia

<https://doi.org/10.53479/38945>

Artículo 01
28/01/2025

Motivación

El consumo de los hogares ha presentado en España una debilidad considerable tras la pandemia y su recuperación ha sido menos intensa de lo que habría cabido esperar según la evolución de sus rentas. En este artículo se caracterizan los tipos de hogares y las partidas de la cesta de consumo que habrían contribuido en mayor medida a explicar esta atonía.

Ideas principales

- Por componentes de la cesta de consumo, en 2023 el gasto medio en bienes duraderos (en particular, en automóviles) y semiduraderos (en particular, en ropa y calzado) presentó la mayor caída en términos reales con respecto a 2019, mientras que el consumo destinado a ocio y cultura se situó próximo a sus niveles previos a la pandemia.
- Por tipos de hogar, las mayores brechas en los niveles de consumo medio por hogar con respecto a los previos a la pandemia se observan en los hogares con rentas altas y en aquellos en los que el sustentador principal tiene una edad entre 35 y 54 años o es de nacionalidad extranjera.
- Las diferencias en la evolución del consumo por tipos de hogar están relacionadas con la heterogeneidad entre hogares tanto en la evolución de sus ingresos como en la composición de la cesta de consumo —en concreto, el distinto peso que tiene en esta el gasto esencial (alimentación, alquiler, agua y energía)—.

Palabras clave

Consumo, pandemia.

Códigos JEL

D12, D14, I31.

Artículo elaborado por:

Carmen Martínez-Carrascal
Dpto. de Análisis de la Situación Económica
Banco de España

ALGUNOS FACTORES EXPLICATIVOS DE LA DEBILIDAD DEL CONSUMO DE LOS HOGARES DESPUÉS DE LA PANDEMIA

Introducción

Tras la pandemia, el consumo de los hogares ha mostrado una senda de recuperación sostenida, que, sin embargo, ha sido menos intensa de lo que habría cabido esperar según la evolución que han presentado sus determinantes habituales —por ejemplo, las rentas de las familias—. En particular, de acuerdo con los datos más recientes de la Contabilidad Nacional Trimestral, en el tercer trimestre de 2024 el consumo de los hogares se situaba un 2,4 % por encima de sus registros de finales de 2019, un incremento mucho más modesto que el que han presentado sus rentas, que, impulsadas por el notable dinamismo del empleo, a mediados de 2024 habían aumentado un 6,6 % respecto a los valores registrados entonces (véase gráfico 1.a). De este modo, los niveles de consumo son inferiores a los que se derivarían de la relación histórica entre ambas variables (véase gráfico 1.b)¹.

La debilidad reciente del gasto de los hogares se hace todavía más patente si se tiene en cuenta el crecimiento poblacional de la economía española registrado en los últimos años, impulsado por los flujos netos de inmigración recibidos². Así, el avance del consumo agregado desde 2019 ha sido menor que el incremento poblacional registrado³, por lo que, en términos acumulados de 12 meses, en el tercer trimestre de 2024 el consumo medio por hogar se situaba todavía un 1,8 % por debajo del de 2019.

En este contexto, este artículo caracteriza las partidas de la cesta de consumo y los colectivos de población en los que la debilidad del consumo medio por hogar ha sido más marcada. Para ello, se utiliza la información desagregada de la Encuesta de Presupuestos Familiares (EPF), que contiene información a nivel de hogar sobre el gasto en las distintas partidas de consumo de las familias españolas para el período comprendido entre 2006 y 2023⁴.

1 En este sentido, conviene destacar que en el conjunto de la Unión Económica y Monetaria (UEM) el consumo privado también ha mostrado una cierta atonía tras la pandemia, si bien en el tercer trimestre de 2024 el incremento acumulado del consumo era similar al observado en España, pese a que las rentas del sector habían crecido algo menos que en nuestra economía. Como resultado de esta evolución, la tasa de ahorro se sitúa por encima de su nivel previo a la pandemia —y de su promedio histórico— tanto en la UEM como, sobre todo, en España. En el segundo trimestre de 2024, y en términos acumulados de 12 meses, la brecha con respecto a los registros de 2019 ascendía a casi 2 puntos porcentuales (pp) en la UEM y a algo menos de 5 pp en España. Para un análisis de la evolución de la economía española durante los últimos años, en comparación con la de otros países europeos, y de las revisiones del consumo y otros agregados que han conllevado los datos más recientes de la Contabilidad Nacional Anual y de la Contabilidad Nacional Trimestral, véase Fernández, Moral-Benito y Urtasun (2024).

2 Cuadrado y Regil (2025).

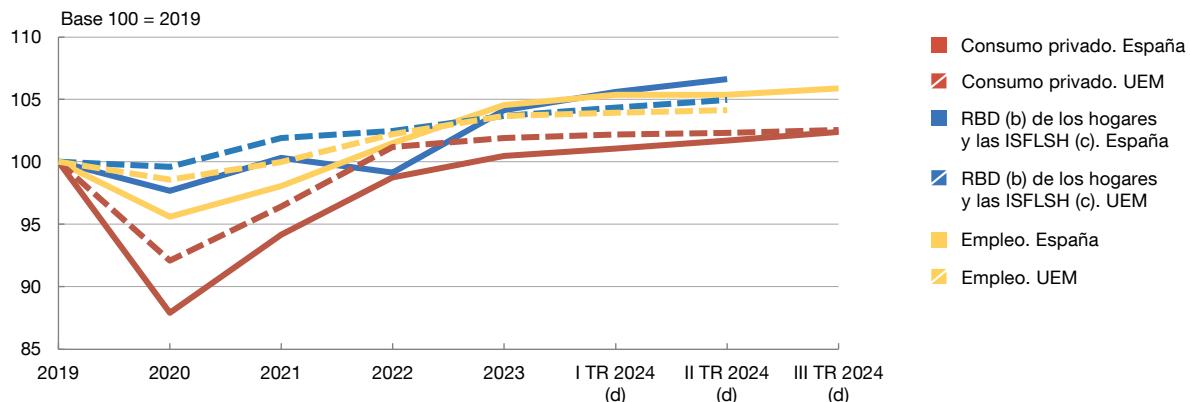
3 En los tres primeros trimestres de 2024, la población residente en España había crecido un 2 % con respecto a los registros de 2022, de forma que acumulaba un incremento de en torno a un 3,5 % con respecto a 2019. El aumento del número de hogares ha sido algo más intenso (superior al 4 %).

4 Los datos de la EPF relativos a 2023, a diferencia de los anteriores, se han elaborado a partir de las cifras de población actualizadas con el censo de 2021. Este cambio introduce un corte en las series respecto a años anteriores que impide establecer comparaciones estrictamente homogéneas hasta que se publiquen series armonizadas. Las tablas publicadas por el Instituto Nacional de Estadística para las tasas de variación del consumo medio por hogar (obtenidas ajustando los datos de 2022 para tener en cuenta este cambio en el censo, mediante un ajuste no disponible por el momento para los usuarios externos) reflejan que, para el total de hogares, la utilización de series comparables en 2023 y en los años previos llevaría a que la brecha observada en el consumo medio por hogar en 2023 con respecto a los registros de 2019 fuese 0,4 pp inferior a la presentada en este análisis.

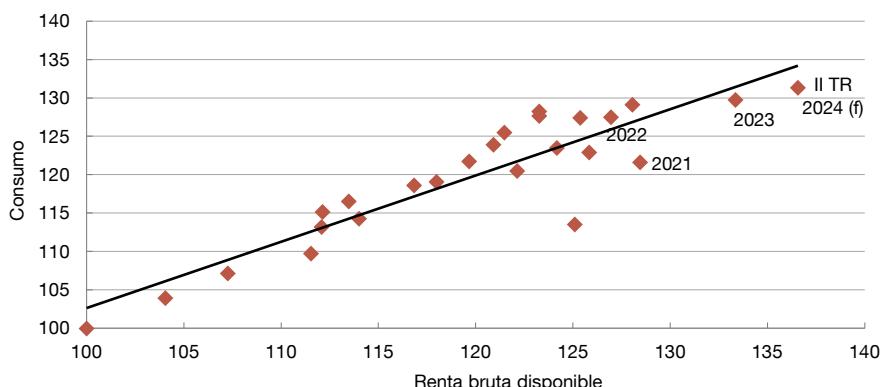
Gráfico 1

Evolución reciente del consumo privado, el empleo y la renta bruta disponible de los hogares y las ISFLSH (a)

1.a Consumo, renta bruta disponible y empleo. España y UEM



1.b Relación entre la renta bruta disponible de los hogares y el consumo de los hogares y las ISFLSH (e)



FUENTES: Instituto Nacional de Estadística y Eurostat.

- a El consumo y la renta bruta disponible están expresados en términos reales.
- b Renta bruta disponible.
- c Instituciones sin fines de lucro al servicio de los hogares.
- d Datos acumulados de cuatro trimestres.
- e El gráfico muestra, para el período 2000-2024, la relación entre los niveles anuales de renta bruta disponible y consumo de los hogares y las ISFLSH. La línea muestra la relación entre renta bruta disponible y consumo obtenida al estimar un modelo de regresión lineal con ambas variables.
- f Datos para el segundo trimestre de 2024 (acumulados de cuatro trimestres).



La evolución del consumo medio por hogar en función de las partidas de gasto y las características del hogar

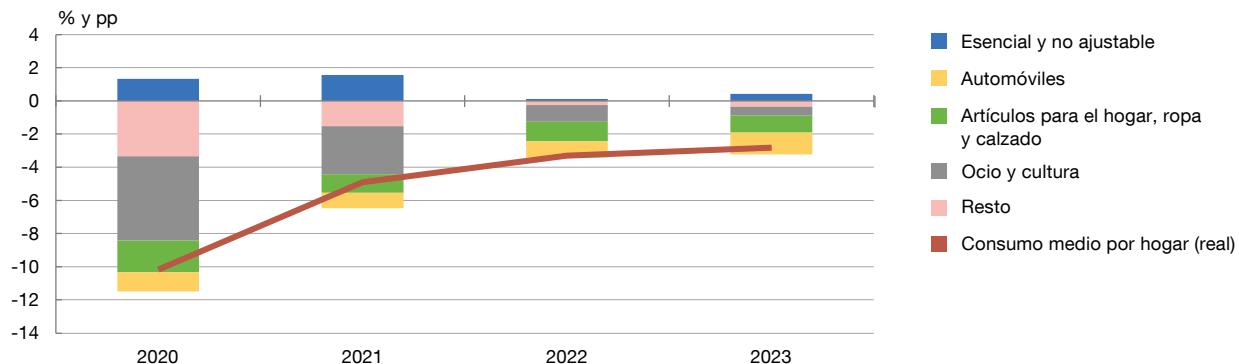
Por partidas de la cesta de consumo, el gráfico 2.a muestra la variación, en términos reales, del consumo medio por hogar con respecto a 2019 y las contribuciones a dicha evolución de sus componentes, agrupados en cinco grandes categorías: gasto esencial y no ajustable (esto es, en alimentación y bebida, alquiler⁵, agua, electricidad, gas y otros combustibles), en automóviles,

5 Para los hogares que son propietarios de la vivienda en la que residen, se incluye el alquiler imputado (el que se pagaría por una vivienda de características similares en caso de no ser propietario de dicha vivienda). Para calcular el consumo en términos reales, se deflactan 14 grandes categorías de gasto por sus deflactores correspondientes.

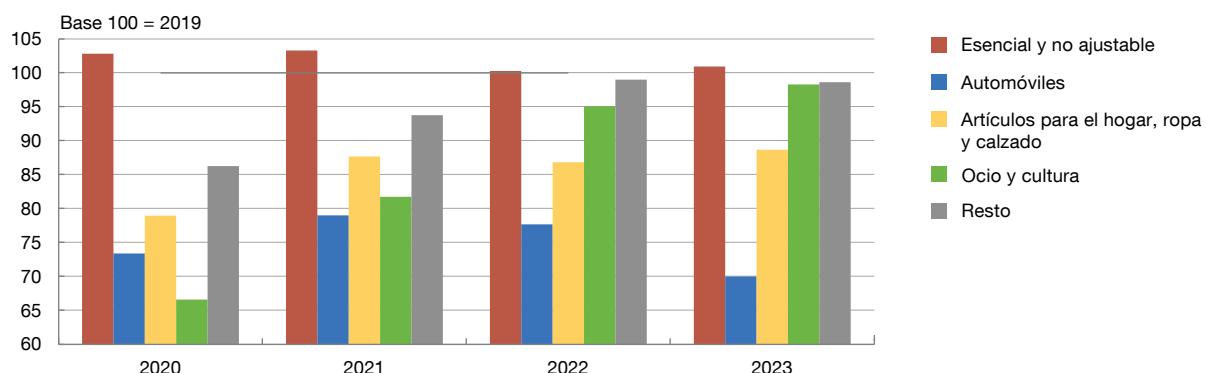
Gráfico 2

Consumo medio por hogar en términos reales. Crecimiento con respecto a 2019 y contribución de sus componentes

2.a Variación del consumo real con respecto a 2019 (%) y contribuciones (pp)



2.b Evolución de los componentes del consumo medio por hogar



FUENTE: Cálculos propios a partir de los microdatos de la Encuesta de Presupuestos Familiares.

NOTA: Los datos relativos a 2023, a diferencia de los correspondientes a años anteriores, se han elaborado a partir de las cifras de población actualizadas con el censo de 2021, lo que impide, hasta que se publiquen series armonizadas, establecer comparaciones estrictamente homogéneas entre los datos de 2023 y los anteriores.



en artículos para el hogar, ropa y calzado, en ocio y cultura (incluyendo el materializado en hoteles y restaurantes) y resto del gasto⁶. Como puede observarse, el grueso de la brecha del consumo medio por hogar en 2023 respecto del nivel prepandemia se debe a las partidas de automóviles y a las de artículos para el hogar, ropa y calzado, que se encontraban muy por debajo de sus registros de 2019 (véase gráfico 2.b). En contraposición, el gasto esencial y no ajustable, que lógicamente muestra una mayor resistencia a la baja que otros componentes de la cesta de consumo, es el único que en 2023 se situaba en niveles algo superiores a los previos a la pandemia. Por su parte, el gasto destinado a ocio y cultura y al resto de las partidas todavía presentaba una ligera brecha negativa respecto a los registros de 2019, aunque algunas de las pertenecientes a este resto, como la del gasto en sanidad, superaban ya los niveles prepandemia.

⁶ En 2019, el peso de cada una de estas categorías en el gasto medio nominal por hogar era del 47 %, el 4 %, el 9 %, el 15 % y el 24 %, respectivamente.

Por tipos de hogar, los de renta baja —definidos como los situados en el cuartil inferior de ingresos— y aquellos en los que el cabeza de familia es de edad avanzada —65 años o más— y/o de nacionalidad española son los que presentan una mayor convergencia de sus niveles de gasto promedio hacia los registros previos a la pandemia (véase gráfico 3). La recuperación del consumo ha sido particularmente intensa en los hogares en los que el sustentador principal tiene más de 65 años, donde el gasto medio en términos reales superaba en 2023 los niveles de 2019. En contraposición, los hogares de renta alta —definidos como los situados en el cuartil superior— y aquellos cuyo cabeza de familia tiene entre 35 y 54 años y/o nacionalidad extranjera muestran brechas negativas más abultadas con respecto a dichos niveles. En este contexto, dado que los hogares de mayores ingresos presentan niveles medios de consumo más elevados, su peso en la evolución del consumo medio del conjunto de hogares es mayor que el de los hogares de renta baja, cuyos niveles de gasto son menores. De este modo, si bien el descenso del 4,5% registrado entre 2019 y 2023 en el consumo de los hogares del cuartil superior de ingresos es casi cinco veces superior al observado en el segundo cuartil, su contribución a la caída del consumo medio por hogar es casi diez veces superior (véase gráfico 4).

Un análisis de los factores explicativos de la heterogeneidad en la evolución del consumo por tipos de hogar

Las divergencias en la evolución del consumo por tipos de hogar documentada en el gráfico 3 podrían estar relacionadas, por un lado, con diferencias en la composición de su cesta de consumo y, por otro, con la evolución de sus rentas durante este período y la tasa de ahorro de partida⁷. Por lo que respecta a la composición de la cesta de consumo, el margen para ajustar el consumo es, *a priori*, mayor en el caso de aquellos hogares para los que el gasto esencial y no ajustable tiene un peso más reducido en su cesta de consumo y, en contraposición, destinan un mayor porcentaje de su gasto a partidas más fácilmente prescindibles (como son los bienes duraderos, cuya compra se puede posponer sin una merma significativa en los niveles de utilidad)⁸. Por lo que respecta a la renta, cabría esperar una relación positiva entre la evolución de los ingresos y la del consumo, dado que los ingresos constituyen la principal fuente de fondos que utilizan los hogares para adquirir bienes y servicios. Por último, la tasa de ahorro inicial (en 2019), que, junto con la evolución de la renta, condiciona las posibilidades de aumentar el gasto, también puede ser relevante a la hora de explicar las diferencias en la evolución del consumo por tipos de hogar.

En efecto, los datos del cuadro 1 sugieren que las diferencias en la composición de la cesta de consumo y en la evolución de los ingresos podrían explicar las divergencias en la evolución del consumo de hogares con distinto nivel de renta y edad del sustentador principal. Así, los hogares de menores ingresos y aquellos cuyo cabeza de familia tiene más de 64 años —los que han

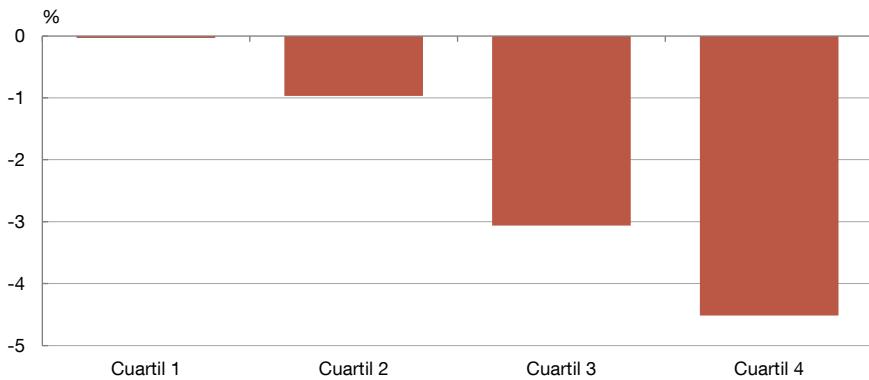
7 En la EPF no se dispone de información sobre el nivel de riqueza del hogar, otra variable relevante para determinar el nivel de consumo y que está correlacionada con la tasa de ahorro del hogar. En ausencia de cambios en los ingresos, el margen para incrementar el consumo será *a priori* mayor en aquellos hogares que parten de una tasa de ahorro más elevada.

8 González Mínguez y Urtasun (2015).

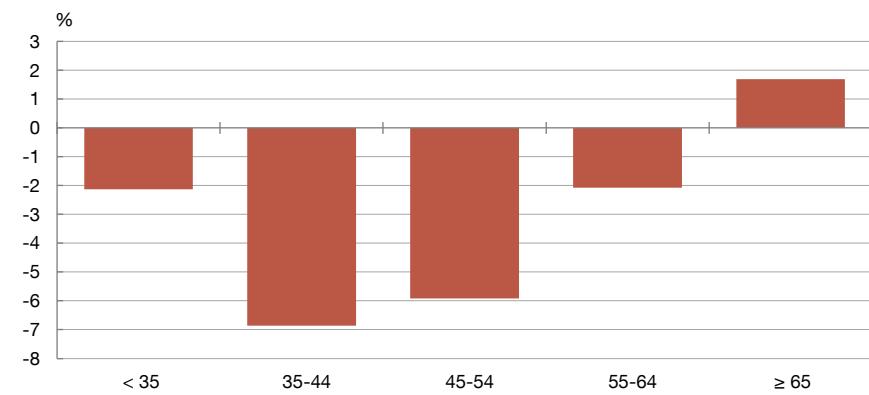
Gráfico 3

Consumo medio por hogar en términos reales. Variación entre 2023 y 2019 (a)

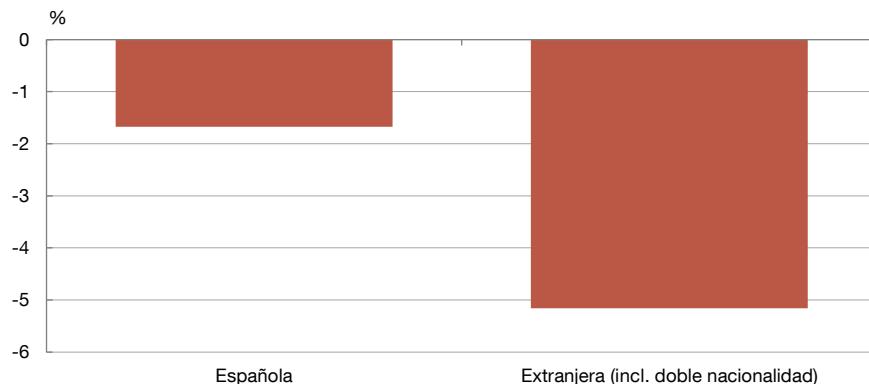
3.a Desglose por cuartil de renta



3.b Desglose en función de la edad del cabeza de familia



3.c Desglose en función de la nacionalidad del cabeza de familia



FUENTE: Cálculos propios a partir de los microdatos de la Encuesta de Presupuestos Familiares.

NOTA: Los datos relativos a 2023, a diferencia de los correspondientes a años anteriores, se han elaborado a partir de las cifras de población actualizadas con el censo de 2021, lo que impide, hasta que se publiquen series armonizadas, establecer comparaciones estrictamente homogéneas entre los datos de 2023 y los anteriores.

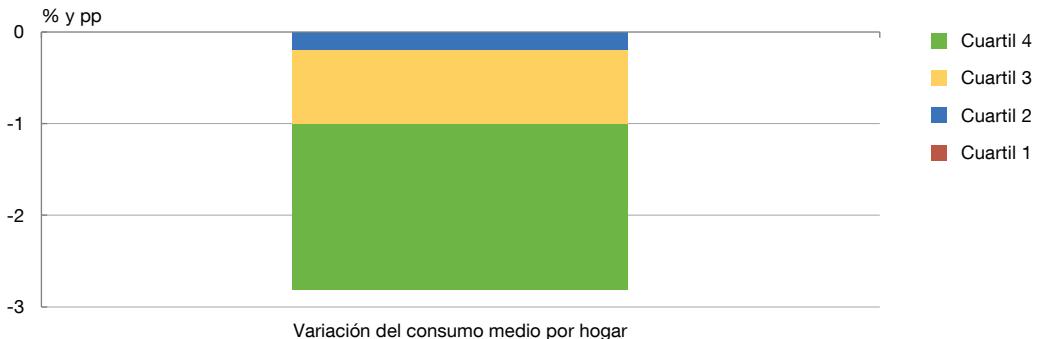
a En cada cuartil de renta, grupo de edad y nacionalidad, se calcula a partir de la diferencia entre el consumo medio de los hogares pertenecientes a ese grupo y el consumo medio que en 2019 presentaban los hogares de ese mismo grupo de ingresos, edad o nacionalidad.



Gráfico 4

Evolución del consumo medio por hogar entre 2019 y 2023

4.a Contribuciones de los distintos cuartiles de renta a la variación del consumo medio por hogar entre 2023 y 2019



FUENTE: Cálculos propios a partir de los microdatos de la Encuesta de Presupuestos Familiares.

NOTA: Los datos relativos a 2023, a diferencia de los correspondientes a años anteriores, se han elaborado a partir de las cifras de población actualizadas con el censo de 2021, lo que impide, hasta que se publiquen series armonizadas, establecer comparaciones estrictamente homogéneas entre los datos de 2023 y los anteriores.

registrado una mejor evolución de su consumo en relación con el nivel prepandemia— son los que destinan una mayor proporción del gasto a los bienes y servicios de carácter esencial y no ajustable, como alimentación y alquiler, y también, junto con los hogares con sustentador principal menor de 35 años, aquellos en los que se ha observado un incremento más intenso de las rentas. Por su parte, los hogares de renta alta y aquellos cuyo cabeza de familia tiene entre 35 y 54 años —en los que el consumo ha presentado las caídas más abultadas con respecto a 2019— son los que destinan una mayor proporción del gasto a bienes duraderos y semiduraderos (partidas de gasto que son más fácilmente ajustables que otras, como, por ejemplo, alimentación y alquiler) y aquellos en los que los ingresos han mostrado una evolución más desfavorable. Por otro lado, la composición de la cesta de consumo de los hogares de origen extranjero no presenta diferencias reseñables con respecto a la de los nacidos en España, si bien la evolución de sus ingresos ha sido algo menos expansiva y partían de una tasa de ahorro inicial en 2019 más reducida⁹ (véase cuadro 1).

Por tanto, el análisis descriptivo presentado en el gráfico 3, unido al mostrado en el cuadro 1, sugiere que las diferencias observadas en la evolución del gasto de los hogares según el nivel de renta, la edad y la nacionalidad del sustentador principal podrían deberse, al menos en parte, a las diferencias en la composición de sus cestas de consumo, en la evolución de sus ingresos y en sus tasas de ahorro iniciales. Para contrastar estadísticamente esta hipótesis, se construye un panel en el que se agrupan los hogares en función de características comunes relevantes para

9 Los datos de la EPF adolecen de una cierta infradeclaración del nivel de ingresos y, por tanto, las tasas de ahorro presentadas en el cuadro 1 subestimarían las realmente registradas. En todo caso, la dispersión en estas tasas de ahorro entre grupos de hogares sí resulta informativa, aunque con cierto margen de error, sobre su variabilidad dentro del sector. Así, como cabría esperar, son más elevadas en los grupos de mayores ingresos y más reducidas en los hogares en los que el cabeza de familia es menor de 35 años. Del mismo modo, dado que la infradeclaración de la renta es relativamente estable a lo largo del tiempo, la variación de los ingresos constituye una aproximación razonable al crecimiento efectivamente registrado.

Cuadro 1

Peso de distintas partidas en la cesta de consumo, crecimiento de las rentas y tasa de ahorro en distintos grupos de población

	Peso del gasto no ajustable (%) (a) (b)	Peso del gasto en automóviles (%) (a)	Peso del gasto en artículos para el hogar, ropa y calzado (%) (a)	Crecimiento de la renta media (c) entre 2019 y 2023	Tasa de ahorro en 2019 (d)
Cuartil de ingresos 1	57,8	2,4	7,9	1,1	-19,3
Cuartil de ingresos 2	50,0	3,8	8,4	1,4	-4,6
Cuartil de ingresos 3	45,8	4,9	8,8	1,2	4,1
Cuartil de ingresos 4	42,9	4,9	10,0	-1,9	14,5
Edad del sustentador principal: menos de 35 años	41,4	6,0	9,3	2,9	-1,6
Edad del sustentador principal: entre 35 y 44 años	41,6	6,2	9,9	-2,7	2,9
Edad del sustentador principal: entre 45 y 54 años	43,6	4,5	9,1	-4,5	1,2
Edad del sustentador principal: entre 55 y 64 años	47,0	4,4	8,7	1,5	4,7
Edad del sustentador principal: 65 años o más	57,2	2,1	8,7	2,2	10,9
Sustentador principal de nacionalidad española	47,2	4,4	9,1	1,2	5,3
Sustentador principal de nac. extranjera (incl. doble nacionalidad)	46,4	4,3	9,4	-0,3	-2,9

FUENTE: Cálculos propios a partir de los microdatos de la Encuesta de Presupuestos Familiares.

a) Valor medio en 2019. Peso sobre el consumo total.

b) El gasto no ajustable engloba el destinado a alimentación, agua, electricidad, gas y otros combustibles. Para los hogares que son propietarios de la vivienda en la que residen, incluye el alquiler imputado (el que se pagaría por una vivienda de características similares en caso de no ser propietario de dicha vivienda).

c) Expresada en términos reales.

d) Valor medio en 2019. Los datos de la EPF adolecen de una cierta infradeclaración del nivel de ingresos y, por tanto, las tasas de ahorro presentadas en este cuadro infraestimaría las realmente registradas. En todo caso, su dispersión entre grupos de hogares sí resulta informativa, aunque con cierto margen de error, sobre su variabilidad dentro del sector.

determinar la evolución del gasto de las familias¹⁰. En particular, las variables consideradas para agruparlos son el nivel de renta, la edad del sustentador principal y su nacionalidad (de forma análoga a como se hace en el cuadro 1 y el gráfico 3), el régimen de tenencia de la vivienda en la que se reside (propiedad sin hipoteca, propiedad con hipoteca o alquiler) y el número de miembros del hogar (considerando cinco grupos: familias con uno, dos, tres, cuatro y, por último, cinco o más miembros). De este modo, el panel resultante está formado, para cada año, por 147 celdas definidas según estas características de los hogares¹¹.

Los resultados de una regresión sencilla en la que se relaciona la variación del consumo medio entre 2023 y 2019 en cada una de las celdas definidas previamente con el nivel de renta del

10 Aunque los hogares que colaboran con la EPF permanecen en esta muestra por un período máximo de dos años, la construcción de un pseudopanel permite realizar un análisis que compare la situación actual con la vigente antes de la pandemia. Para más detalles sobre esta metodología, véase Deaton (1985). Las técnicas de estimación basadas en agrupar datos individuales en cohortes requieren que el número de observaciones agrupadas en cada una de las celdas sea lo suficientemente elevado y que las variables explicativas cambien diferencialmente a lo largo del tiempo para los grupos que definen las cohortes. Para más detalles sobre esta metodología, véase Verbeek (2008). En todo caso, conviene mencionar que la no disponibilidad de información temporal relativa a los hogares supone una limitación importante que aconseja interpretar con cautela los resultados obtenidos.

11 Aunque el número de celdas de partida es mucho más elevado (600), tal y como se ha indicado, las técnicas de estimación basadas en agrupar datos individuales en cohortes requieren que el número de observaciones agrupadas en cada una de las celdas sea lo suficientemente elevado. En este análisis se ha impuesto un mínimo de 30 hogares por celda, de forma que se obtiene un pseudopanel con 147 celdas.

Cuadro 2

Variables explicativas de la variación del consumo medio por hogar (medido en términos reales) entre 2019 y 2023

Determinantes de la variación del consumo entre 2019 y 2023	1	2
1 Sustentador principal de nacionalidad extranjera	-0,061	-0,012
2 Cuartil de ingresos		
Cuartil de ingresos 2	-0,023	0,023
Cuartil de ingresos 3	-0,028*	0,034
Cuartil de ingresos 4	-0,060***	0,040
3 Edad del sustentador principal		
Edad del sustentador principal: entre 35 y 44 años	-0,007	-0,019
Edad del sustentador principal: entre 45 y 54 años	-0,001	-0,030
Edad del sustentador principal: entre 55 y 64 años	-0,003	-0,051
Edad del sustentador principal: 65 años o más	0,007	-0,091**
4 Crecimiento de los ingresos (en términos reales)		0,806***
5 Peso en la cesta de consumo de bienes esenciales y de primera necesidad		0,563***
6 Nivel de partida de la tasa de ahorro		0,1*
Número de observaciones	147	147

R²

FUENTE: Cálculos propios a partir de los microdatos de la Encuesta de Presupuestos Familiares.

NOTA: Resultados obtenidos de los datos de un pseudopanel construido a partir de la agrupación de hogares en función de su nivel de renta, la edad del sustentador principal y su nacionalidad, el régimen de tenencia de la vivienda en la que se reside y el número de miembros del hogar. ***, ** y * indican significatividad para un nivel de confianza del 99 %, el 95 % y el 90 %, respectivamente.

hogar, la edad y la nacionalidad del sustentador principal confirman que la convergencia del consumo hacia los niveles previos a la pandemia se encuentra menos avanzada en los hogares de mayor renta y —aunque con menor nivel de significatividad estadística— en los que el sustentador principal tiene nacionalidad extranjera (véase la columna 1 del cuadro 2). En cambio, las diferencias por edad que se observan en el gráfico 3.b desaparecen al tener en cuenta el nivel de renta y la nacionalidad del sustentador principal. Es decir, las diferencias en la variación del consumo por grupos de edad vendrían explicadas, en su mayor parte, por los distintos niveles de renta y la distinta proporción de hogares con sustentador principal de nacionalidad extranjera en cada grupo de edad. Además, al añadir en la regresión variables que aproximan la composición de la cesta de consumo, el crecimiento de los ingresos y el nivel inicial de la tasa de ahorro, la significatividad de las variables relacionadas con el nivel de ingresos y la nacionalidad del cabeza de familia se diluye, y son la capacidad para ajustar el gasto (esto es, la proporción del consumo que no es de carácter esencial) y el avance de las rentas las variables que explican en mayor medida la evolución del consumo tras la pandemia (véase la columna 2 del cuadro 2)¹².

12 De manera análoga, si en la regresión se sustituye la variable que capta el peso del gasto esencial en la cesta de consumo por la que recoge el asociado al gasto en bienes duraderos y semiduraderos (automóviles, artículos del hogar, ropa y calzado), los resultados indican que la convergencia hacia el consumo previo a la pandemia ha sido más intensa en los grupos en los que en 2019 este peso era más reducido. Por otra parte, la relación entre el crecimiento de las rentas y el del consumo es inferior a la unidad, en consonancia con la evolución comparativamente más expansiva que se ha observado en los ingresos que en el gasto en prácticamente todos los colectivos.

BIBLIOGRAFÍA

Cuadrado, Pilar, y Ana Regil. (2025). "Contribución reciente de la inmigración al crecimiento del PIB per cápita". *Boletín Económico - Banco de España*, 2025. De próxima publicación.

Deaton, Agnus. (1985). "Panel data from time series of cross-sections". *Journal of Econometrics*, 30(1-2), pp. 109-126. [https://doi.org/10.1016/0304-4076\(85\)90134-4](https://doi.org/10.1016/0304-4076(85)90134-4)

Fernández, José Luis, Enrique Moral-Benito y Alberto Urtasun. (2024). "Rasgos básicos de la evolución de la economía española desde la pandemia, en comparativa europea, tras las revisiones de la Contabilidad Nacional". *Boletín Económico - Banco de España*, 2024/T4, 05. <https://doi.org/10.53479/38437>

González Mínguez, José, y Alberto Urtasun. (2015). "La dinámica del consumo en España por tipos de productos". *Boletín Económico - Banco de España*, 09/2015, pp. 69-78. <https://www.bde.es/f/webbde/SES/Secciones/Publicaciones/InformesBoletinesRevistas/BoletinEconomico/15/Sep/Fich/be1509-art4.pdf>

Verbeek, Marno. (2008). "Pseudo-Panels and Repeated Cross-Sections". En László Mátyás y Patrick Sevestre (eds.), *The Econometrics of Panel Data* (Advanced Studies in Theoretical and Applied Econometrics, vol. 46). Springer, pp. 369-383. https://doi.org/10.1007/978-3-540-75892-1_11

Cómo citar este documento

Martínez-Carrascal, Carmen. (2025). "Algunos factores explicativos de la debilidad del consumo de los hogares después de la pandemia". *Boletín Económico - Banco de España*, 2025/T1, 01. <https://doi.org/10.53479/38945>

Se permite la reproducción para fines docentes o sin ánimo de lucro, siempre que se cite la fuente.

© Banco de España, Madrid, 2025

ISSN 1579-8623 (edición electrónica)